

Las tres carabelas de Cristóbal Colón, "Santa María," "Pinta" y "Niña."



CANTO TERCERO.

SUMARIO.

Mudanza de las cosas humanas.—Animación del Puerto de Palos.—Muchedumbre que en él espera el momento del embarque.—Faenas á que se entregan los expedicionarios.—Sopla el ansiado viento del Este.—Regocijo del Almirante.—Antes de dirigirse al Puerto recibe la Comunión de manos de Marchena.—Acompañado de éste deja la Rábida.—Llega á las naves entre calurosos aplausos.—Continente del Descubridor.—Número de los tripulantes y nombres de los principales de ellos. Colón examina el estado de las embarcaciones y las encuentra listas.—Manda leer los títulos que lo constituyen Almirante del Océano y Virrey de las tierras por descubrir.—Todos juran obedecerlo.—Les dirige una arenga animándolos para el viaje sin ocultarles las dificultades con que tropezarán.—Los alienta con la grandeza del fin religioso que los lleva y con la expectación de honores y de riquezas.—Da la orden de partida.—Escenas tiernas en los que se quedan.—Temores de los que se van.—Las naves zarpan.—Se canta en coro el "Ave maris Stella."—Se pierde de vista la tierra.—Una pausa.

I

Es ley que rige acá sobre la tierra
La de mudarse todo. El sol fulgente
Nace entre perlas, y la marcha cierra,
Hundiendo en cercos de rubíes la frente;
El cielo está sereno, y hosca guerra
En sus ámbitos se alza derrepente;
La nube hierve, y en sus negros senos
Luz siniestra fulmina y roncós truenos.

II

En las cosas humanas más precisa
Es esa ley inmune de quebranto;
Cuando en la boca aun juega la sonrisa,
Brotó á los ojos, y los nubla el llanto.
Creemos imposible á la remisa
Luz de la luna el ímpetu más santo
Que glorias nos anuncia, y á la tarde
Aquel que se detiene es un cobarde.

III

Ayer de Palos el occiduo puerto,
Por el silencio y soledad reinantes
En mar y tierra, líbico desierto
Parecía; hoy sus calles resonantes
Son á la vida inmenso campo abierto,
Y en sus salobres aguas las flotantes
Naves, realización de una esperanza
Que no siempre mortal ingenio alcanza.

IV

Después que el venerable Fray Marchena
Las aprehensiones disipó de tantos
Cuyo voto el intento audaz condena
Del Gran Colón, creyendo en los espantos
Del *Tenebroso Mar* que ruge y truena
Entre abismos de horrores y de llantos
Al mando de vestiglos ominosos,
Todos se aprestan á partir gozosos.

V

Nada temen ahora; los temores
Sobresalto de su alma, en esperanzas
Se tornan de conquistas y de honores
En aquellas obscuras lontananzas,
En que han de penetrar, entre loores
Al Dios único, digno de alabanzas,
Que á razas, á toda otra en ser iguales,
Franqueará las puertas celestiales.

VI

Tres son las venturosas carabelas
Que han de servir de puente entre dos mundos,
De un mismo acto criador obras gemelas.
Luego que el astro rey sus rubicundos
Rayos destelle, y que las blancas velas
De Favonio á los hábitos jocundos
Se hinchen, por no andado derrotero
Las llevará de Dios el Mensajero.

VII

De más celebridad y nombradía
Que Argos serán "La Pinta" y "La Gallega,"
Después llamada "La Santa María,"
Y la graciosa "Niña" con que juega,
Sin ajar su primor la mar bravía
Que á las espumas su cuidado entrega;
Que no en pos van del vellocino de oro,
Sino de más espléndido tesoro.

VIII

Todo está preparado: Peñasola
 Ha henchido las bodegas para un año
 De cuanto por vivir el hombre inmola,
 De cuanto libre á su salud de daño.
 Martín Pinzón los leones enarbola
 Cuyo valer al mundo no es extraño,
 Por ser blasón y gloria de Castilla;
 Y el timón prueba y la ferrada quilla.

IX

Sus otros dos hermanos con gran juicio
 Arreglan lo demás; pasan revista
 A la tripulación, y el propio oficio
 Marcan á cada cual según se alista;
 Las penas por las faltas al servicio
 Solícitos les ponen á la vista,
 Así como los premios acordados
 A la obediencia y al valor probados.

X

Y Salcedo y Roldán, los escuderos
 Del que va á comandar la portentosa
 Expedición, se muestran los primeros
 En atender á que en la estancia hermosa
 Del amplio camarote, con esmeros
 Dispuesto para él, no falte cosa
 Al descanso, al estudio necesaria,
 A la meditación y á la plegaria.

XI

Han quedado en la Rábida y en Palos
 Las casas todas, y en Moguer y Huelva,
 Desiertas. Del hogar á los regalos
 No hay habitante alguno que resuelva
 Entregarse, que todos, aun los malos
 Gustan mejor de atravesar la selva,
 Y en la playa á los nautas de partida
 Dar un adiós de eterna despedida.

XII

Del mar á las orillas se amontonan,
 Aunque la noche venga ya cubriendo
 Las montañas que en nieve se coronan
 De sus negruras con el manto horrendo.
 Temen, si al blando sueño se abandonan
 Que Céfito sus alas sacudiendo,
 Al despertarse, la gloriosa armada
 Lleve á donde no alcance la mirada.

XIII

En vela aguardan el cercano día,
 Y aguardarán en vela los que tarde
 El viento favorable que se ansía.
 De extraña duración haciendo alarde
 Pasan hora tras hora; y todavía
 Al Oriente de amor la Estrella no arde.
 Con todo cierta novedad se siente
 Que en gran espectación pone á la gente.

XIV

Entretanto Colón en el convento
De la Rábida está con la alma absorta
En Dios, como olvidado de su intento,
Y en la oración su espíritu conforta,
Que ha menester de extraordinario aliento
Y gracia singular en la no corta
Sucesión de trabajos que ha previsto,
En su gran viaje, sufrirá por Cristo.

XV

Súbitos del arrobo lo desprenden
Rumores y fragancias á resina
Que al soplo de los céfiros ascienden
Con grande gozo suyo á la colina,
Del bosque en que el Ordiel y el Tinto extienden
De sus linfas la gala cristalina,
Entre pinos, aloes y palmeras
Que del Ponto hermocean las riberas.

XVI

“¡Gracias, Señor! reconocido exclama;
El esperado viento ¡feliz día!
Al castillo de popa ya me llama.”
Y dispone partir, más antes guía
Su paso hacia el altar, y cual en cama
Moribundo, la Santa Eucaristía
En viático recibe de la mano
De Fray Juan de Marchena el Franciscano.

XVII

Entre el Verbo Humanado y aquel hombre
En el Misterio estrechamente unidos
¿Qué pasó? Al exterior nada que asombre.
Mas del alma en los senos escondidos.....
¡Altas revelaciones, y sin nombre
Consuelos y delicias no sentidos!.....
¡Algo de la divina omnipotencia
Vino á animar su frágil existencia!

XVIII

¡Venturoso mortall..... Pronto la aurora
Que en lirios coronada del Oriente
Se levanta, de Febo precursora,
Lo ve bajar por la áspera pendiente
Del Fraile acompañado. Sonó la hora
De emprender su gran viaje al Occidente,
Y de plantar la Cruz, que es su locura,
En tierras que existir allí asegura.

XIX

La rubia cabellera al viento ondea
Tocando las espaldas; en sus ojos
Azules la mirada centellea;
En sus labios ligeramente rojos
Blanda amable sonrisa juguetea;
Y es tal su majestad que los hinojos
Se doblan, al mirarlo, cómo avanza
De Apolo ó de Minerva á semejanza.

XX

Cerca del puerto ya su primer lumbre
Enciende el sol; y al punto lo percibe
De lejos la agrupada muchedumbre;
Y aunque en los pechos el terror revive
Que la tenía en honda pesadumbre,
Con vítores y hosannas lo recibe:
Su aspecto sólo, como imán los lleva
A hacer con él la gloriosa prueba.

XXI

A la vista de aquel gran Oceano,
Reino ayer del espanto, tenebroso,
En que un monstruo á otro da la mano,
Ejército formando numeroso
De Leviathán al mando soberano,
Unico él se mantiene en el reposo
De una santa alegría, cuando toca
El buen principio de su empresa loca.

XXII

Gran clamor, por cien ecos repetido
Resuena á tiempo de pisar las naves
Que le son tanto gratas, más que el nido
Do pían sus polluelos, á las aves,
Más que al león el antro en que ha nacido.
De la tripulación los hombres graves
Sus órdenes aguardan con tranquila
Actitud, á su lado en doble fila.

XXIII

Allí está Diego Méndez el modesto
E intrépido á la vez, Diego de Arana
Alguacil de la flota manifiesto,
Quien, por afin, no habrá en la Capitana,
Sino por sus virtudes alto puesto;
Bernardido de Tapia que se ufana,
Como cronista, ya de abrir su diario,
Y Rodrigo Escobedo, real Notario.

XXIV

Los tres Pinzones y Roldán, Quintero
Y Per Alonso Niño: este piloto
Y aquel condueño de la "Pinta" artero,
Gómez Rascón, Luis Torres poligloto,
García Hernández noble caballero
A la ciencia hipocrática devoto
Y cosmógrafo hábil juntamente,
Y el de la Cosa, hidrógrafo eminente.

XXV

Castillo, el Sevillano, que adivina
Dónde yace la plata, dónde el oro,
Y en el crisol experto los afina;
El Sánchez de Segovia que el tesoro
Guarda de la Católica Reina,
El Vedor Gutiérrez, é indecoro
Mateos, envidioso y turbulento,
Entre otros tripulantes, hasta ciento.

XXVI

Ante todo Colón, del buen estado
De la flota se da precisa cuenta
Y anda de proa á popa desalado;
Ve si el velamen listo se presenta,
Si las jarcias están como ha ordenado,
Si la quilla resiste á la tormenta
Y el timón obedece, y bastecidas
Van las bodegas para tantas vidas.

XXVII

Pensando en la defensa, los cañones
Revisa del Combés, las alabardas,
Los arcabuces y otras municiones
Del arsenal de popa, las lombardas,
Y de popa en los altos torreones,
De bronce las fulmíneas espingardas,
Todo lo encuentra listo, hombres y cosas
Para levar las anclas pavorosas.

XXVIII

Se pára de repente. De su boca
Sale la orden primera, al real notario
Manda leer, pues á su oficio toca,
De los Reyes el pacto extraordinario
Que en insólita altura lo coloca,
Haciéndolo Virrey y mandatario
De las tierras occiduas donde plante
La Cruz y del Océano Almirante.

XXIX

Todos los aliados, las espadas
Desenvainan al fin de la lectura,
Y tendidas las hojas y cruzadas,
Uno tras otro obedecerlo jura.
Del cielo las milicias acordadas
Celebran aquel acto que asegura
A su Rey y Señor de los Señores,
Innúmero legión de adoradores.

XXX

Mas tiempo es de partir. El mismo eleva
Y hace flotar al aire el estandarte
De la atrevida expedición que lleva,
De triunfo nuevo lábaro, baluarte
De fe acendrada, de piedad en prueba,
No las armas reales que otra parte
Ocuparán, sino lo más sagrado,
La imagen de Jesús Crucificado.

XXXI

Antes de enarbolarlo, á todos mira
Con amor y les dice: "¡Venturosos
Mortales, escuchad; del mar la ira
No temáis ni á sus monstruos espantosos,
Que engendro son de mente que delira.
Llegaremos al término gloriosos,
Si á la sombra es poneis de esta bandera
Cuyos prodigios otro mundo espera!"